

LETANÍAS PARA EL 1º DE MAYO

- Salve, Madre de los cultivadores y de los viñadores, de tu seno purísimo salió la Viña de la Vida eterna.
- Salve, Madre de los jardineros, tus entrañas son jardines de delicias para el Nuevo Adán.
- Salve, Madre de los pescadores, tus redes de virtudes han pescado al *Ichty*s, Dios sumergido en las aguas de nuestros misterios.
- Salve, Madre de los herreros, habiendo golpeado el hierro rojo del fuego divino, tú forjas cadenas de amistad entre Dios y el hombre.
- Salve, Madre de los fundidores, carillón que anuncia, por tu Hijo la buena noticia a los pobres y la paz al mundo.
- Salve, Madre de los mineros, en la gruta tú has golpeado la tierra de tu maternidad y, permaneciendo virgen, has hecho nacer a Cristo, Carbón ardiente de amor.
- Salve, Madre de los carpinteros, tú labras el cielo nuevo donde Dios está con nosotros.
- Salve, Madre de los carniceros, el Cordero inmolado es tu Hijo cuya sangre da la vida a los mortales.
- Salve, Madre de los albañiles, tú has construido el templo para la Sabiduría sin tiempo y Su gloria lo habita.
- Salve, Madre de los impresores, el Nombre que está sobre todo nombre, Jesús, Alfa y Omega, Él, la plenitud del alfabeto, se ha impreso en tí.
- Salve, Madre de los vidrieros, tú has soplado un vaso de cristal sin defecto, el Cuerpo perfecto de un Dios perfecto.
- Salve, Madre de los orfebres, de tí se desprende una piedra preciosa, joya inestimable, fundamento del mundo nuevo.
- Salve, Madre de los acróbatas, el hijo de Isabel viéndote ha saltado en el seno de su madre y todas las creaturas, devueltas a un equilibrio nuevo, han entrado en una ronda de alegría.
- Salve, Madre de los alquimistas, de la tierra vil, tú has sacado un oro más brillante que el de Ofir y has extraído la piedra angular, coronamiento de la obra divina.
- Salve, Madre de los sastres, tú has tejido el hermoso cuerpo del Inaccesible y, viendo Su esplendor, la humanidad se apresura a revestirse de Cristo.
- Salve, Madre de los trovadores, la palabra exquisita bulle en tu corazón y de tus entrañas brota el canto nuevo de la Resurrección.
- Salve, Madre de los cirujanos y de los médicos, tú has engendrado al Médico del mundo, Quien, por Su Cruz, nos curó de la muerte.
- Salve, Madre de los tintoreros, tú has teñido de blanco, ¡oh maravilla! los vestidos negros del pecado del hombre caído, por medio del escarlata de la Sangre de tu Hijo.
- Salve, Madre de los cerrajeros, tú has abierto la puerta del Paraíso con la llave virginal, permaneciendo tú misma puerta sellada y dando paso al Héroe de nuestra salvación.
- Salve, Madre de los almaceneros y de todos los comerciantes, tú has hecho nacer a Aquel que nos vende gratuitamente el oro del Evangelio y la plata refinada de la Palabra pura.
- Salve, ¡Madre de todo trabajo humano! En ti reconocemos a la Madre de Dios y a la obra perfecta que en el Espíritu Santo el hombre ha forjado, esculpido, cultivado, trillado, impreso, teñido, cincelado, medido, pescado, fundido, extraído, pulido,

edificado y producido, oh Purísima.

Protege a tus hijos, sálvalos, María, llena de Gracia,
Nuestra Señora del Trabajo.